

5 CONSIDERACIONES PARA EL CUIDADO DE LOS TERNEROS

Por qué la inconsistencia en el manejo diario socava silenciosamente la salud de los terneros y cómo los veterinarios pueden ayudar a estabilizar los resultados antes de que aparezca la enfermedad.

Andrea Bedford

Los terneros que presentan dificultades rara vez lo hacen porque una sola decisión fue incorrecta. Con mayor frecuencia, fallan porque su entorno diario, su alimentación o su manejo son impredecibles. La falta de constancia en la alimentación puede perjudicar la digestión, la inmunidad y el crecimiento, dando lugar a terneros que nunca prosperan del todo y que son constantemente marcados para recibir tratamiento.



.(Maureen Hanson

"¿Cómo mejoramos la consistencia?", pregunta Jason Hartschuh, especialista de Extensión de la Universidad Estatal de Ohio, al hablar sobre el cuidado adecuado de los terneros . "La consistencia es fundamental".

Al trabajar con terneros, la consistencia no es una palabra clave en la gestión, sino un requisito biológico. Hartschuh enfatiza la importancia de reducir la variabilidad en la práctica para una mejor salud animal. A continuación, se presentan cinco áreas donde la variabilidad se presenta con mayor frecuencia y donde los veterinarios pueden tener un impacto significativo al ayudar a los productores a identificarla y reducirla.

1. Mezcla de sustituto de leche

Los programas de reemplazo de leche a menudo parecen correctos en teoría, pero fracasan en la ejecución. Los estudios muestran grandes fluctuaciones en los sólidos totales y la temperatura de la alimentación cuando los cuidadores reciben instrucciones idénticas.

“Se mezclaron cuarenta y un lotes de sustituto de leche”, dice Hartschuh al describir un proyecto reciente. “Se dieron las mismas instrucciones sobre cómo mezclar ese sustituto de leche, pero el contenido de sólidos de los lotes resultantes osciló entre el 6 % y el 14,5 %. La temperatura osciló entre 27 °C y 46 °C”.

De estos lotes, menos de la mitad alcanzaron el contenido sólido ideal de 10% a 15%, dos alcanzaron el objetivo preciso de 13% y dos alcanzaron el objetivo de temperatura final de 110°F a 115°F.

La variación diaria de la concentración o la temperatura de administración obliga a un ajuste digestivo repetido, lo que puede manifestarse en excrementos sueltos, menor ingesta o crecimiento irregular. Con el tiempo, este estrés fisiológico puede debilitar la respuesta inmunitaria y complicar el diagnóstico de enfermedades.

Qué pueden preguntar los veterinarios:

- ¿Las cantidades de sustituto de leche se pesan o se miden con una cuchara?
- ¿Con qué frecuencia se revisan los sólidos?
- ¿A qué temperatura llega la leche al ternero, no sólo al balde mezclador?

2. Calidad y suministro de agua

El agua suele considerarse un insumo de fondo, pero su composición puede variar considerablemente. Un nivel elevado de sodio procedente del agua descalcificada, un alto contenido total de sólidos disueltos, sulfatos o contaminación microbiana pueden afectar la ingesta, la digestión y la salud, incluso en programas de producción de leche bien gestionados.

Las investigaciones han demostrado diferencias en el rendimiento de los terneros, la incidencia de fiebre y los días de diarrea, relacionadas únicamente con la fuente y el acceso al agua. Hartschuh describió un trabajo en el que variaron la forma en que se les ofrecía agua a los terneros.

“A los cinco meses de edad, el ternero al que le proporcionamos agua en cada toma desde el nacimiento, en lugar de esperar hasta que tuviera 17 días, ganó alrededor de 28 libras más”, dice Hartschuh.

Descubrieron que esto estaba relacionado con el desarrollo del rumen, que estaba correlacionado positivamente con la ingesta de agua, por lo tanto, estos terneros tuvieron una mayor digestión y absorción, lo que condujo al crecimiento.

Lo que los veterinarios pueden recomendar:

- Análisis de agua de rutina, incluidos sodio y bacterias.
- Revisar la calidad del agua estacionalmente
- Ofrecer agua a los terneros desde el nacimiento

3. Higiene del equipo de alimentación

Muchos programas de saneamiento fracasan por ser incompletos. Enjuagar los equipos con agua demasiado caliente puede quemar grasa en las superficies plásticas, lo que fomenta la formación de biopelículas. El secado inadecuado o las tetinas agrietadas agravan aún más el problema, permitiendo que las bacterias persistan entre las tomas.

“Todo se reduce a hablar más sobre la higiene del equipo para asegurarnos de que no estemos transfiriendo enfermedades de un ternero a otro o que no haya nada creciendo en esa biopelícula que pueda desarrollar la leche”, dice Hartschuh.

Qué deben buscar los veterinarios:

- Temperatura del agua de enjuague inicial
- Si el equipo está completamente seco antes de volver a usarlo
- Estado del pezón y frecuencia de reemplazo

4. Momento de la alimentación y técnica de entrega

Los terneros se adaptan a la rutina. Las variaciones en el horario, el volumen o el método de alimentación alteran esa adaptación.

“Tenemos esa leche mezclada constantemente, ahora tenemos que dársela todos los días constantemente a la misma hora”, aconseja Hartschuh.

Incluso la altura del biberón es importante: una mala posición puede interferir con el cierre del surco esofágico, alterando el flujo de leche y la digestión. Hartschuh recomienda sostener el biberón a una altura de entre 60 y 68 cm para que el ternero no trague aire y la leche fluya correctamente, sin pasar por el rumen, hacia el abomaso.

Qué pueden preguntar los veterinarios:

- ¿Los horarios de alimentación son consistentes día tras día?
- ¿La técnica de entrega es la misma para todos los cuidadores?
- ¿Se ofrece agua de una manera que estimule su consumo?

5. Temperatura y ventilación

“Estamos tratando de averiguar cómo ventilar esos establos a medida que pasamos de unos 15 °C mañana a -16 °C en unos días, con esos cambios bruscos de temperatura, ¿cómo mantenemos a los terneros cómodos y saludables?”, pregunta Hartschuh.

Los ajustes ambientales repetidos provocados por los cambios climáticos pueden aumentar el estrés fisiológico. Esto es especialmente importante ante grandes oscilaciones de temperatura. Los intentos de proteger a los terneros cerrando los establos a menudo compensan el estrés por frío con una mala calidad del aire, lo que aumenta el riesgo respiratorio. Hartschuh advierte que la consistencia en la ventilación suele ser más protectora que el control de la temperatura a corto plazo.

Lo que los veterinarios pueden destacar:

- Calidad del aire a la altura de la pantorrilla
- Ajustar chaquetas y ropa de cama de forma proactiva durante los cambios de clima
- Utilizar los comportamientos de las pantorrillas (postura, patrones de descanso) como indicadores de los cambios necesarios

Diagnóstico de sistemas, no solo de terneros

Cuando los terneros presentan ciclos de enfermedades leves, tratamientos repetidos o crecimiento desigual, la inconsistencia suele ser la causa subyacente. Analizar los sistemas, en lugar de los síntomas, podría ayudar a identificar patrones que requieren ajustes. Mejorar la consistencia no requiere nuevos productos o protocolos, sino una ejecución más rigurosa. Esto podría generar beneficios en términos de salud, rendimiento y eficiencia laboral.

Fuente.

<https://www.bovinevetonline.com/news/education/5-considerations-calf-care>

Clic Fuente

